Año I — Hellin 5 de Noviembre de 1927 — Núm. 18

¡Adelante!

PERIÓDICO SEMANAL LITERARIO

DIRECTOR LITERARIO
Alejandro Tomás Ibáñez

Redacción y Admón: Sagasta 8

REDACTOR-JEFE
Fran.co Andùjar Valenciano

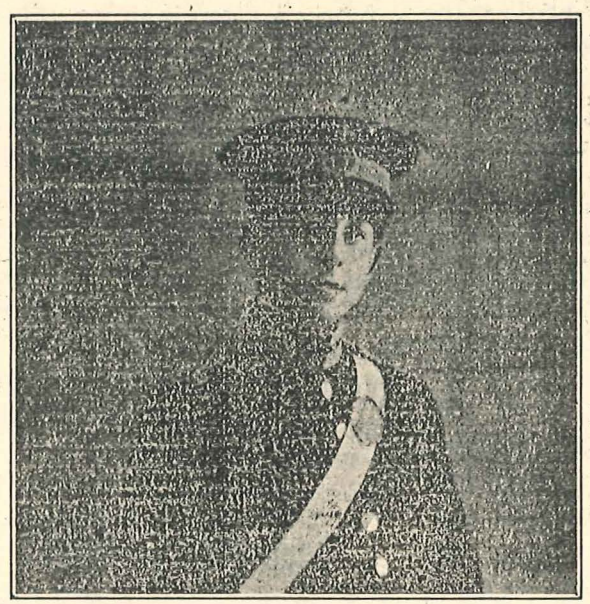
Hellineros que valen

Amado Teótimo: Esa carilla pequeña y aniñada que ves en este retrato, gravitando sobre un indumento serioso y casi fúnebre, es la de Leocadio Parras; mejor dicho, la de «Parricas», como todos le llamamos cariñosamente. Si en este retrato luce el honroso uniforme de la Banda de Música Municipal de Madrid, pronto lo verás luciendo el no menos honroso de la Banda del Real Cuerpo de Alabarderos, y este, se lo ha ganado por sus puños en reñidas oposiciones, teniendo que pasar por el tupido tamiz de las dificultades impuestas por el arte. Explicaré el porqué ni el favor ni la influencia han tenido asiento en esta ocasión.

La Banda de Música de Alabarderos, que se ha distinguido siempre por su esquisita afinación, precisión en el ajuste y expresión sencilla y lógica sin buscar efectos de relumbrón, ha tenido siempre poca sonoridad debido a las pocas plazas de que ha estado dotada; pero ahora, aguijoneada por un sano estímulo, amplia el número de profesores para así competir con las corporaciones musicales mejores del Mundo, y claro es, que en las oposiciones celebradas hace unos dias, para conseguir lo que se desea, han obrado con estricta justícia, seleccionando lo bueno de lo malo, y «Parricas» ha conseguido por sus propios mèritos una plaza de clarinete. (Sirva esto para que el coro de tontos haga mutis).

Yo bien sé, lector prudente, que escamado como estarás al ver que en este «pueblecito», a cualquier cosa que ocurre ya están los Heraldos de guardarropía con sus trompetas (algo desafinadas) proclamando por los cuatro vientos famas de cartón, dudes; pues, no señor; no, lector prudente; ahora en este caso, los Heraldos están bien trajeados, no desafinan y la reputación artística de «Parricas» no es de cartòn, como lo ha demostrado.

. . . . . .



Desde muy niño, «Parricas» demostrò sus especiales aptitudes para la música. Todos sabemos que para las Bellas Artes, si importante es el factor «Trabajo», lo es más el factor «Aptitud». El pintor que no sienta el color, y el músico que, aunque sea hábil ejecutante, no posea el misterio de la expresión, solo seràn unos rutinarios mecánicos y no llegaràn a ser nunca unos artistas. «Parricas» ha sabido en su arte hermanar Trabajo y Aptitud; fusionando una tècnica concienzuda en el mecanismo con una sensibilidad diáfana en los matices.

Cuando apenas contaba once años, allá por el mil novecientos diez y siete, obtuvo en la clase de educandos de la música municipal el primer premio de solfeo de los concursos que, por aquellos tiempos se celebraban, costeados por don Ricardo Izquierdo; reparto de premios que se celebraban en el plano del Rosario, a pleno sol, el último dia de feria.

A los muy pocos años se distinguia notablemente en la clase de conjunto de la Banda, donde el público acudía a apreciar los adelantos de aquellos músicos niños casi todos. ¡Había que oir a «Parricas» con qué claridad y limpieza ejecutaba unas difíciles variaciones de clarinete!...

Pasó el tiempo, y hace unos cuantos años marchó al Conservatorio de Madrid, donde al llegar le aprobaron el solfeo con notas de sobresaliente, y el notabilísimo profesor de clarinete, señor Yuste, lo perfeccionó en el manejo del instrumento, consiguiendo el año pasado, el Diploma de Honor, único en el citado Conservatorio. Estuvo además un poco tiempo de músico interino en la Banda del Municipio de Madrid, y ahora, ha conseguido un legítimo triunfo en los exámenes de Alabarderos. Este es «Parricas» el de la cara aniñada, que apenas cuenta 20 años.

. . . . . .

El campo del arte, como el Firmamento, es ilimitado. Unos artistas caminan por sendas de abrojos que lastiman sus piés; otros marchan por caminos llanos de flores. Tú, «Parricas», que caminas por el de flores, no te canses; ¡adelante siempre! ¡no te detengas!, porque si te detienes, puedes quedar adormecido por el aroma de esas alagadoras flores. Ten presente, querido «Parricas», que cuanto más avances por ese sublime camino, las flores tendràn más hermosos colores y fragancias más exquisitas..... Es muy consolador que cuando tus cabellos se tornen blancos, puedas descansar diciendo: ¡He llegado donde solo llegan los que triunfan!

X.

Bismugastrol

Combate toda clase de vómitos, diarreas, dolores de vientre, catarros agudos y crònicos del estómago e intestinos.

Farmacia Gandia

General Cassola, 5

Noche de difuntos

Nosotros, los que vivimos en las grandes ciudades, no sabemos cuanto hay de emoción conturbadora en la Noche de Difuntos, la que pone en el mes de Noviembre la señal gloriosísima de la resignaciòn cristiana ante la muerte. Los que vivieron la infancia en una aldea, son poseedores de esa majestad sublime, y ella anidó en sus almas, y allí están juntos el miedo y la oración... Cuándo llega el crepúsculo vespertino, suenan las campanas de la Parroquia. Tañidos lentos, de vario ritmo, que parecen notas del campo gregoriano, y voces de los que ya no pueden hablar..... Miles de lenguas mudas llaman con el vibrar del bronce desde el Campo Santo... Todo el pueblo se sumerge en la sombra de lo que fué... Tornan los que pasaron, y el heredero tiembla imaginando que el heredado va a ocupar su sillòn en la mesa, cuando llega la hora de la cena. Hasta la taberna calla. Los ebrios beben silenciosos. El avaro usurero se esconde, temblando de los que él mató con la daga del deshaucio.

Las inmensas angustias humanas, las de los vencidos y las de los victoriosos, pasan en ronda lùgubre por las callejas de la aldea. Cientos de siglos se juntan en esa hora de la prez. Los que pelearon por Carlos V, los que fallecieron en la postrer jornada del Fondak, los letrados de las Chancillerías de los Felipes, las Monjas que siguieron la doctrina de la Santa de Ávila, los nautas de la Descubierta, el poeta que habla en verso, el labriego que componia sus rimas sobre el terruño, guiando el arado, el maestro que vertia la doctrina, el tirano que la avillanaba... Todos van en la danza fúnebre... Y allá, en la iglesia oscura, el sacerdote solicita de Dios magnánimo el perdón para el pecado de ayer, como para el pecado de los siglos lontanos.

En la negrura de la noche caen de los altos làgrimas de fuego. Son los dolores de los penados, de los que sufren la ausencia de Dios... Ellos gimen, ellos padecen. Y esas lágrimas brillan, un punto. Luego se borran.

Hervidero terrible de martirios, vorágine de amarguras.... Los que sufrieron arriba, sin el contento de ofrecer su pena al Señor, continuan sufriendo abajo porque es Ley Divina que así sea. Solo hay en el Cielo una puerta abierta al ser humano: la que tiene en su frontis este rótulo: «Renunciación».

Y cuando la ùltima campanada retumba en las calles sin alumbrado, parece que el remordimiento comunal tiembla en el corazón del hombre...!

Automóviles de alquiler
"Chrysler"
Ataulfo Moreno
Precios económicos
para avisos
Garage Ford y Josè Tomàs (pintor)
HELLIN

CRÓNICA

MISTERIO

I

Los musiquillos sin luz

Los dos caminan por las callejas abrazados a sus instrumentos que retozan cantinelas de zarzuelillas pegajosas, mientras el otro, el compañero, muestra el cuadro de ancho marco, en donde la Dolorosa llora perlas.

Marchan los dos rígidos, estirados y hieráticos, moviendo incesantemente las persianas de sus ojos sin luz...; pero sin tropezar nunca; parecen guiados por el misterioso lazarillo del sonido. Gorjea alocada la bandurria, mientras los bordones de la guitarra le reprenden severamente; y así vemos a los ciegos todas las mañanas, siempre marchando por el centro de las callejas; en verano chafados por un Sol rabioso y picante, entre las dos filas de las sombras dentudas de los tejados; en invierno, encogidos, cubiertos con la opalina capa del frió, y ahora en otoño, entre las nieblas que escalofrian... y siempre moviendo los párpados.

¿Por qué les tiemblan constantemente los párpados a los ciegos?

Mosotros, los que vemos la luz, cuando miramos fijamente al Sol parpadeamos tanto como ellos. Acaso ellos ven allá en la obscuridad soles que nosotros no podemos mirar. La obscuridad tiene su poesía; en ella aletean las almas que no encuentran nunca luz... ¡Misterio!

II

Procesión de florecillas

Las florecillas de los tres clavos de sangre, símbolo pasionero, quieren despojarse de su manto morado, al sentir los labios del Sol que absorven las gotas de diamante que la noche otoñal llorò sobre ellas.

Son muchas, en ordenadas filas como procesión de nazarenos de Jesùs; su vida es corta; nacen en un crepúsculo y el hombre las mata en otro.

En los anocheceres sosegados de otoño, cuando las sombras van bajando de los cerros lejanos, las florecillas de vida efímera tiemblan, juntas en las filas. ¿Por qué esas florecillas tristes se nos presentan cuando nosotros nos acordamos de los muertos?

III

Risa

Tras de los pequeños escaparatillos que, una vez al año, lucen flores, figurillas y lamparitas del recuerdo, el armazón humano con los ojos sin luz, como los musiquillos callejeros, miran al cielo, como las florecillas de azafrán. Pasan dias y pasan años, y, como las florecillas del recuerdo se consumen en el escaparatillo, la carroña va mondando el aparato humano, allà dentro, hasta convertirlo en marfil... y cuando el gusano lo ha engullido todo, el aparato humano se desarma en trozos de chucherias delicadas que parecen cinceladas por minuciosos artistas; al lado de todo esto, la calavera rie.

¿Por qué rien las calaveras?
¿Por qué tiemblan las florecillas de los tres clavos de sangre, en los anochéceres otoñales?
¿Qué ven los musiquillos sin luz que tanto parpadean?
¡Misterio!

ALBERTO PRAT.

ÁRBOLES FRUTALES, de adorno y forestales

ROSALES, PLANTAS Y SEMILLAS DE TODAS CLASES

de la importante Casa de,

Domingo Orero

Segorbe

Para catálogos, detalles y presupuestos, dirigirse al Agente Comercial Colegiado

Manuel Torres Ramos

Cánovas, 41.—HELLIN

A LOS ENFERMOS de Garganta, Nariz y Oidos

Dr. Cristóbal Cutillas de Grecia

Ex Ayudante de las Clínicas del Hospital del Niño Jesús, Cruz Roja, etc., de Madrid, Asistente a la Clínica del Dr. Tapia.

de 11 a 2 y de 4 a 7

Roque Martinez, 11. JUMILLA (Murcia)

Censeo, es, ere

¡EL... ... TIENE HAMBRE Y SED DE JUSTICIA!

Hellin, posée la gallina de los huevos de oro. Como la adquirió, con muy poco dinero, no la asea, no la adorna, no la hermosea, no la alimenta; como era su obligaciòn. Los chicos, la despluman, paulatinamente; los grandes presencian impasibles su desgracia; unos gobernantes poco juiciosos, abusando de su poder limitadísimo, (aùn cuando algunos crean lo contrario), la condenaron a muerte, en fecha determinada. Pocos hellinenses, aprecian en lo que vale, esta mina inagotable y dejan que agonice, que fenezca, de la peor de las muertes; como aquellos infortunados rusos, de la *post* Guerra Europea; famélica. Muchos se preguntarán, ¿donde està la de los huevos de oro? ¿cuál, de tantas es, la maga de la fortuna?—y yò, les respondo—EL TEATRO PRINCIPAL.

TODOS SABEMOS: que el citado Teatro, es pequeño, frio, feo, incòmodo. Que el piso está indecoroso; las butacas, o lo que sean, rotas; que las puertas y pasillos desconocen por completo el reglamento de espectáculos; que las paredes están desmoronándose y desconchándose; en una palabra, que es bochornoso para todos, que los forasteros, especialmente, visiten nuestro Salòn de recreos, y mucho màs, que sepan es del Pueblo.

Que un Concejo, tomó el arbitrario acuerdo de cerrarlo, tan pronto construyeran otro mejor. Que produce unas ocho mil pesetas anuales, pudiendo duplicarse o triplicarse con el transcurso del tiempo.

Que el Excmo. Ayuntamiento, a pesar de la buena renta que obtiene, no acomete la reforma que necesita.

Que hay varios proyectos, para hacer uno, magnífico, con todos los adelantos de higiene y bienestar.

Que el cerrar este local, dando facilidades a un particular, para hacer otro, ocasiona perjuicios muy lamentables a nuestro erario.

Que a cualquir cosa que lo dedicasen, costarían mucho las òbras, y produciría menos que ahora.

Que los intereses comunes, son más sagrados que los particulares.

. . . . . .

MUCHOS IGNORAN: que una empresa, ofreció, particularmente, gastarse unos veinticinco mil duros, en ampliarlo y reformarlo; pagar todos los años el alquiler correspondiente, atendiendo a la cabida y a las èpocas; exigiendo solamente para cumplir este compromiso, que la prefiriesen, durante veinte años; a cualquier otra; y que fuè desestimada, antes de presentarla al Concejo, por descabellada.

Como español, como hellinero verdad, suplico al Ayuntamiento en pleno, al Alcalde, especialmente, nos dé otra prueba más, de la rectitud de su conciencia, y de su cariño a nuestra ciudad, examinando detenidamente, antes de celebrar la subasta próxima, del citado edificio, esta muy importantísima cuestión, para no cargar con una responsabilidad moral y personal, de tal magnitud.

Octavio Ivanoff.

Recibos de Lotería

en la imprenta de este periódico

D. ANTONIO VELASCO, 12

LA FALDA CORTA

No ceso de observar que las señoras,
cada día que pasa,
van más perturbadoras
lo mismo en las ciudades que en las villas,
y es porque nadie hasta hoy les puso tasa
en eso de enseñar las pantorrillas.
Contra costumbre tal no diré horrores
ni he de poner jamás el gesto huraño,
porque, según opinan los doctores,
en ver piernas bonitas no hay engaño.
Y a más de esto declaro noblemente,
al ver lo mucho que el progreso avanza,
que yo encuentro muy justa una prudente
«libertad de enseñanza».
¡Ah! Pero, hablando en serio,
como se enseña ahora tanto y tanto,
se le quita al encanto su misterio,
¡y donde no hay misterio, no hay encanto!
Allá en los tiempos de las viejas modas,
era cosa corriente
que las mujeres todas
se tapasen las piernas pulcramente,
y como consecuencia
de tan moral medida de prudencia,
por plazas y por calles
hacían los curiosos maravillas
para ver el conjunto y los detalles
de unas bien torneadas pantorrillas.
Pero hoy no es necesario,
pues en vigor las prácticas modernas,
no hay que hacer un esfuerzo extraordinario
para ver el calibre de unas piernas.
Hoy todas las mujeres,
a las que el «qué diràn» ya nada importa,
nos invitan al vals de los placeres
con esa empecatada falda corta,
la que al más insensible
es capaz de sacar de sus casillas,
pues ya no es un pecado irredimible
enseñar sin pudor las pantorrillas.
Ya nadie considera un bello lance
de una moza gentil seguir la pista
para ver lo que hoy está al alcance
del más corto de vista.
Hoy nadie se molesta
en ver lo que ayer era una fortuna,
que a lo que nada cuesta,
aquì no se le da importancia alguna.
. . . . . .
Y pues a la moral nada le importa
y a la moda tal sin protestar se allana,
triunfe la falda corta;
¡que con ello, sin duda, el censo gana!

MANUEL SORIANO

Este número ha sido visado por la censura

Cuestiones de criterio

Metodología

La ciencia procede de lo particular a lo general, de lo fácil a lo difícil, de lo concreto a lo abstracto. Por eso el mètodo mejor a seguir en la adquisición de los conocimientos es el analítico-sintético; porque estudiadas una por una todas las partes del objeto, cuestión, problema etc (análisis), estudia luego sus relaciones mutuas y somete el conjunto a una ley general en que queda comprendido el todo y sus partes (síntesis), conformándose de esta manera con la naturaleza de nuestra inteligencia que necesita por una parte la visiòn directa e intiutiva de los casos particulares para quedarse saciada, y tiende por otra a elevarse y simplificar su operación con la reducciòn de las verdades y leyes a una sola ley o principio.

Pero no insistimos en este particular demostrando la utilidad y superioridad de este método, por ser éste ya el único que se practica en la mayoría de las ciencias, del cual no es màs que una consecuencia la especialización hoy tan en boga que puede tenerse por axiomática, y a què queremos estudiar las cuestiones bajo un aspecto original, dejando intacto lo ya demostrado y agregado al acervo de las conquistas intelectuales de la humanidad.

Hacemos sin embargo una observación sobre este mètodo y es que no debe emplearse, o debe hacerse de un modo parcial, en ciertos casos del orden espiritual o moral, donde el empleo de dicho mètodo restaría luz a la materia y resultaría contraproducente y desorientador, por acarrear la muerte o desaparición de un sentimiento vivo o ideal que se quisiera examinar. Porque así como la autopsia produce o supone la muerte del viviente que se quiere estudiar, así, en el orden espiritual, la aplicación del anàlisis en ciertos fenómenos vitales supone o produce la desaparición de la vida en ellos.

Y esto tiene aplicación siempre que en el objeto que se va a examinar hay vida y por tanto puede considerarse como un ser viviente cuya existencia nos interesa ante todo conservar. Porque la vida es fin, y no hay temor de equivocarse cuando, por temor de perderla, nos privamos de examinarlo. Fin es la vida en el orden temporal, y fin es la vida en el eterno a que aspiramos.

Por no tener esto en cuenta llegan algunos a los mayores absurdos y consecuencias más ridículas, después de haber hecho un análisis del objeto que a su parecer, es una obra maestra. Asi un orador deducía que *el amor de la madre es mentira;* otro filósofo, que *el amor no existe*; un exaltado regionalista, que *se puede vengar de la patria;* otro socialista, que *no se debe respetar a los padres;* y otros resuelven alejarse de un partido noble e ideal o afiliarse a una causa injusta o egoista, etc.

CARIÓNIDES.

Ntra. Sra. del Carmen
NUEVA CASA DE POMPAS FÚNEBRES
Ignacio Espinosa
Servicio moderno y esmerado, presentado con todo lujo, a la altura de las principales. Servicio permanente.
PRECIOS SIN COMPETENCIA
D. Benito Toboso, 13.—HELLIN

CURSILERIA

La hora del ensueño

Hay una hora en la vida, en que el hombre es un émulo del alegòrico Dante; la hora del ensueño diario, de la falicidad desinteresada, en que psíquicamente se siente la misma complacencia què el estómago al finar soberbio banquete.

Era ese momento, todo lo invadía melosa haraganería en los contornos del pueblo.

La via, ante èl, parecía indicarle el sitio terapèutico para sus elucubraciones. Atrás, sobre un montículo, quedaba la ciudad—de la que parcamente se iba alejando—cada vez más pequeña, hasta parecer juguete de bazar, o mansiòn de enanos.

Una voz le sacó de su ensimismamiento.

—Hola amigo—le dijo—¿a donde?

—A dar una vuelta, a solazarme por ahí. ¿Quieres venirte?—ofreció amable con palabras, aunque su corazón deseaba lo contrario.

—No, chico. Adios.

—Hasta luego.

Siguió marchando; al cabo, hizo asiento de una piedra hincada en el suelo.

Auscultó el cielo, que para el que mira con los ojos del alma—que más inmensa es que el mar, pues por mucha agua que quepa èste, aún màs vicisitudes puede soportar aquella sin rebasar, porque las lágrimas que parecen desbordamiento del espíritu sólo es ténue llovizna que va a acumularse con ese tumultuoso océano psíquico—nos ofrece dos cuadros, uno el de nuestras añoranzas, otro el de la beldad del panorama.

Abstrájole el silencio a su pensamiento, nada le era perceptible, que no fuera su ideal, que todo adolescente tiene.

Casi una estepa era la llanura. En su puesta, el sol con dulzura e indolencia, daba los últimos efluvios a la tierra, tal una madre dá de mamar a su hijo; una franja bermeja adornaba de Saliente a Poniente el manto celeste de añil tonalidad, poluto por la irisación de manchas amarantosas desparramadas; manto que asemejaba unirsè a la superficie terrestre a escasa distancia de Robustiano, que en el fondo de aquel, desgranaba con fruición su soñar despierto, intangible y diáfano todo ello, igual que si fuera algo divino: bella mujer—en ésto se separaba de esa divinidad—morena, sus ojos y cabello relucientes y endrinosos, faz aguileña adornada por las cejas, que cuan finas culebras serpenteaban en el límite de las cuencas oculares, y bajo ellas las barricadas de las largas y pobladas pestañas; labios gruesos, rojos y glotones; el cuerpo obúrneo y esbelto, envuelto en nítida túnica; corona de laurel y cofre colmado del pecador metal, hé aquí el prurito del gran Consejero.

De pronto, el cielo tomó un tinte plomizo; fué primero leve gotear, luego recio torrente.

Sobresaltado, el gran romántico cursi, el soñador, echó a correr, quiso esquivarse de D.ª Realidad (adusta dama), que arrolladora le perseguia, le abominaba con su mole.

MARTIMEZ RUESCAS.

Taller Mecánico
Reparaciones de Automóviles y maquinaria en general

Conrado Torres
(Frente a la Arrocera Romero) HELLIN

¿Impresos con prontitud y esmero?
en la imprenta de este periódico
D. ANTONIO VELASCO, 12

La confederación Sindical Hidrográfica del Segura

El dia 30 del pasado més de octubre, tuvo lugar en las Casas Consistoriales de esta ciudad, la elección para síndicos y suplentes, de la primera zona industrial, cuya capitalidad pertenece a Hellin.

Resultaron elegidos, para síndicos: D. Joaquín Payá López, D. J. Payá Navarro, D. Diego Marín Méndez, D. Francisco Chinchilla Reyes y don Antonio Alfaro Gironda: y para suplentes; D. Pedro Navarro Sánchez, D. Enrique Marín Tomás, D. Bernardo de Granda y Callejas, D. Manuel Silvestre García y D. Diego Giménez Escribá.

La elección dió lugar a una protesta del Sr. Martínez Parras, que con tanto tesón viene defendiendo nuestros intereses en este asunto, por negàrseles el derecho de votar a los propietarios de los rios Tus, Madera, Mencal y Zumeta, hecho que se llevó a cabo, sin duda, para contrarrestar la gran mayoria que los compromisarios que habian de tomar parte acusaban y evitar de esta forma nuestra supremacia.

Es de esperar que esta arbitraria medida no la pase por alto nuestro activo alcalde y haga todo cuanto esté a su alcance, para que, se nos tenga en el lugar que por derecho propio nos corresponde en este importante asunto regional.

Antonio Cabezuelos Sánchez
Agente Comercial Matriculado y Colegiado
HELLIN

REPRESENTACIONES DE TODA CLASE DE ARTICULOS
Pescados, RUIZ MEDEL, de Huelva. Jabones, PABLO GIMENEZ, de Andújar.=Arroces, BENJAMIN COLOMER, de Tabernes.=Garbanzos, de EMILIANO MAROTO, de Arévalo. Vinos y Coñacs, de J. M. RIVERO, de Jerèz.=Coloniales, de JOSE MARIA RAMETA, de Alicante.=Salazones, de JUSTO ARCOS CARRASCO, de Albacete,=Embutidos, FERNANDO GUEVARA, de Lorca. Chorizos, «CESAR», de Ezcaray. Conservas, FAUSTINO FORCEN, de Gijón, etc. etc.
No compreis sin consultar precios

Recibos de Lotería
en la imprenta de este periódico
D. ANTONIO VELASCO, 12

ESPARTOS CRUDOS, COCIDOS Y PICADOS
DE COSECHA PROPIA Y FÁBRICA PARA PICARLOS
DE =
Francisco Silvestre García
Hijo mayor de Absalón Silvestre
HELLIN (ALBACETE)

Réplica

En un artículo de nuestro colega «El Amigo del Pueblo», publicado en el número de la próxima pasada semana, se tachó de «chavacano» a un orador sagrado.

Como deberes de amistad; de admiración y de justicia nos obligan a defenderle pùblicamente, lo hacemos desde estas columnas, donde se le tributó el recibimiento que merece, y, respetando la opinión de quien así obrò, injustamente, a mi juicio, planteo la cuestión en la siguiente forma:

Primero. Por ser un orador sagrado, que particular y pùblicamente merece toda consideración y respeto, no se le debe censurar con un juicio despectivo y frio.

Segundo. Que a su esfera social, (canónigo magistral, licenciado en Teología y capellán de honor de S. M. el Rey), ganado por su inteligencia, no llegan las chispas del lodo; y

Tercero. Que nuestro pueblo demostró entender el mérito de este notable orador en cuestión, llenando, como nunca, todo el espacio de nuestro Templo.

PETENERAS.

Taller de Ebanistería y Decoración
Muebles de Estilo, Epoca y Fantasía :-: Instalaciones completas de Establecimientos, Portadas y Escaparates
José Hernández
D. Antonio Velasco, 19.
HELLIN

PERSONAJES HITORICOS
=
Juan de Leyden

Asi llamado del lugar de su nacimiento, pues su apellido verdadero era Buleolo o Berold, y solo es conocido por su estravagante fanatismo.

Era sastre de oficio, y habiendose asociado con un panadero y un ministro protestante, llamado Roothman, estableció y se declaró jefe de secta de los anabaptistas. El panadero que se llamaba Juan Mateo, cambió su nombre por el de Moises y Juan de Leides, suponiendose enviado del padre eterno, enviò a predicar doce dicípulos suyos, a quienes llamó sus doce apòstoles, para edificar una nueva Jerusalén.

Esta secta, que fuè poco a poco engrosándose, se apoderó a mano armada de Munster (1534), y allí cometió atrocidades inauditas, pues habiendose opuesto a su entrada los magistrados y varias gentes del pueblo, los anabaptistas furiosos los pasaron a todos a cuchillo. Juan se decia rey de Jerusalén e Israel, sembrando por doquiera que pasaba, la desolación y el desorden. Esperaba establecer su poder sobre las ruinas de todos los reyes de Europa; pero el obispo de Munster logrò apoderarse de sus persona con muchos de sus secuaces, y despues de pasearle por varios pueblos, para que sirvieran de risión y escarmiento, les mandó degollar en la plaza pùblica, en 1536.

P. U.

José Ruiz Caro
PERITO AGRICOLA
Medición y tasación de tierras
Ramón y Cajal, 13

Francisca Vicente
Venta de Ropas y Artículos
AL DETALL
Cristóbal Lozano, 9.

Para el señor concejal de higiene

Varios vecinos nos remiten la queja de que nuestro Jardin-feria, se encuentra en estado lamentabilísimo, no en lo que se refiere a paseos, árboles plantas, etc., sino a la falta de curiosidad del mismo.

En nuestro ánimo, de ser lo màs fidedignos en nuestras informaciones, hemos visitado el citado recreo, y podemos justificar de una manera evidente, que el retrete es más que foco de infecciòn; que en el trozo comprendido entre el paseo y la tapia del corral de D. Rafael Romero, hay tal número de inmundicias, que resolvería el problema de cultivo, a muchos hortelanos. Sin comentarios. Este es el ùnico jardín que hay dentro del Pueblo.

***

Otros hellineros, nos han rogado pasemos por el caño que existe en la calle de Pi y Margall, primera parte, para que comprobemos que del pilar y de lavar cacharros, se derrama mucha agua al suelo, se empantana, se hace cieno y despide un olor insoportable; como para mudarse al planeta Marte.

Para probar estas dos verídicas reclamaciones, nos ofrecemos a acompañar al concejal encargado de limpieza.

Haciendo una hendidura alrededor del bache se evitaría, en parte, esto.

«FLAVIANO».

Interesantes

novelas acaba de publicar la conocida «Biblioteca Patria».

Nuestros lectores pueden pedirlas en las librerias, y de no encontrar el título o títulos que deseen, las oficinas de dicha «Biblioteca Patria» (Sucursal almacén, Rey Heredia, 13, Córdoba) se las enviarán a reembolso sin gastos.

NUEVAS EDICIONES

«El Secretario», de Rafael Pérez y Pérez (autor de «Inmaculada» y «La verdad en el amor») 5 ptas.

«La golondrina» (nueva ediciòn), por Menèndez Pelayo, 2 ptas.

«Las leyendas de la niebla», por Matilde Muñoz, 2 ptas.

«La sombra trágica», por J. de Belcayre, 3 ptas.

«¡Vaya Martinchu!...», por Luis de Terán, 2 ptas.

Boletín de pedido a reembolso

Remítase a BIBLIOTECA PATRIA, Sucursal-almacén calle Rey Heredia, 13, Còrdoba

D. .....

domiciliado en .....

provincia de .....

calle ..... núm .....

desea recibir a reembolso de su importe la novela titulada .....

El Caricaturista Argilés

Desde hace varios días se encuentra entre nosotros el notable caricaturista Manolo Argilès, que vino con el objeto de hacer una exposición de caricaturas de personas de relieve de nuestra ciudad.

Aun cuando, por falta material de tiempo no podré llevar a cabo la proyectada exposición, pues tiene compromiso en Cartagena, que no puede eludirlo, su estancia en èsta le ha permitido tomar apuntes de varios paisanos, en los cuales hemos podido admirar la fina sátira que dá a sus dibujos, así como tambien, su extraordinaria disposición para manejar la acuarela, en cuyo arte pictórico, hace verdaderos prodigios.

¡Que su estancia entre nosotros le sea grata, es lo que efusivamente deseamos, al notable artista!

Se vende

la casa nùmero 18, de la calle de Cánovas del Castillo.

Para tratar:

D. ANTONIO VELASCO, 12

Necrología

El viernes por la tarde, fué conducido a su última morada el cadáver de la anciana madre de D. Joaquín Lorenzo Miralles, secretario accidental del Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad.

Gozaba la finada de generales simpatias, como lo demuestra el hecho de haber asistido a su sepelio una nutrida representación de todas las clases sociales hellinenses.

¡Descanse en paz!, y reciba la família doliente nuestro sincero pèsame.

Se vende

en buenas condiciones un GRAMÓFONO casi sin usar, de la acreditada marca «Odeón», con una magnífica colección de placas. Razón, en la imprenta de este periódico.

Notas sueltas

Acompañado de su distinguida esposa e hijos, marchó de temporada a Cebreros (Avila), el propietario don Federico Pallarès.

— Se halla restablecido totalmente de la enfermedad que padecía, el monísimo hijo del subdelegado de medicina don José Tomás precioso.

—Regresó de Cartagena, después de terminar el servicio militar, como soldado de cuota. el joven alumno de esta estación férrea, don Enrique Moreno.

—Regresaron de Alicante, el interventor del Banco internacional, don Juan Hernàndez, su bondadosa esposa y la distinguida señorita Enriqueta Ros.

—Se encuentra enferma, la esposa del activo industrial don José Fernández de la Torre.

—Han salido, con el fin de tomar baños medicinales, don Rafael Serrano y don Asensio Silvestre.

—Se encuentra enfermo, desde hace varios dias, aunque no de cuidado, el muy distinguido y caballeroso señor don Tomás Moreno y López de Haro, comandante de infantería.

—Regresó de Valencia de cumplir sus deberes militares y ha vuelto a posesionarse de su escuela el joven y culto maestro y colaborador de nuestro semanario don Juan de Dios Aguilar.

—Regresó de Madrid, el pundonoroso capitán del arma de infantería don José de Alfaro y Páramo, acompañado de su esposa y de su hija Purita.

—Por hallarse ligeramente indispuesto, no ha podido asistir a la Asamblea Eucarística Nacional, que se está celebrando en Madrid, el vocal de la misma, don Paz Martinez Balsalobre.

—Para buscar alivio a sus dolencias, han salido para Jumilla, don Manuel Moreno Martinez, en unión de su querida madre.

—En viaje de negocios, marchó a Cieza Murcia y Totana, el acreditado maestro zapatero, don Arturo Martinez.

—Marchò a Madrid, la repectable señora del acaudalado fabricante de harina, don Amado Giménez Escribá, acompañado de su hijo don Alfonso.

Suscríbase a ¡ADELANTE!

el que reparte Constante.